

## EL CAPITALISMO DEBE TOMAR EN CUENTA LA CONDICION MORAL Y ESPIRITUAL DE LA GENTE

**Emeterio Gómez**

Profesor UCV

*Entrevistado por Aura Elisa Parra*

**E**l socialismo dejó de tener sentido desde la caída del muro de Berlín, pero también el capitalismo se encuentra en un proceso de transición hacia la consolidación de un esquema solidario, a través de la responsabilidad social empresarial. El capitalismo es la única opción que tiene un mundo tan competitivo y globalizado, pero, también es cierto, que ante las graves crisis económica y los problemas sociales que afectan a la gente, no es posible mantener un esquema que se centre sólo en la obtención de ganancias, sino que asuma un rol protagónico en la generación de mejores condiciones de vida.

Este criterio fue expresado por el economista Emeterio Gómez, docente de la Universidad Central de Venezuela, quien ha escrito innumerables obras sobre la situación económica del país, y que, en los últimos años, ha puesto especial énfasis en el aspecto de la ética en la economía.

El economista Emeterio Gómez, quien dictó la conferencia inaugural de las VI Jornadas de Investigación, del Decanato de Administración y Contaduría, titulada “Ética en la investigación”, le concedió una entrevista a la periodista Aura Elisa Parra, la cual fue transmitida a través del programa UCLA Visión Radio, espacio radial de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

En esta entrevista, con buen humor y sólidos argumentos, Emeterio Gómez, abordó diversos aspectos relacionados con la ética, pero también con el acontecer económico del país.

Aura Elisa Parra (**AEP**). *Usted ha dicho que es preciso hacer un relanzamiento de la ética en el país... ¿Cómo haríamos ese relanzamiento, y de qué manera incidiría esa mejora de nuestra ética en el desarrollo económico?*

Emeterio Gómez (**EG**). En general creo que el problema de la moral en Venezuela hoy es, casi innecesario decirlo, tiene una importancia muy grande, por una razón muy poderosa, ya que estamos viviendo una crisis muy fuerte, estamos frente a una, casi, tragedia nacional, con la perspectiva de desarrollo y de actividad social que tenemos por delante, y en los tiempos de crisis la cuestión moral cobra mayor importancia, por cuanto nadie se preocupa mucho de este aspecto cuando se tiene éxito, momento en el que sólo se celebra. En cambio, cuando se hace frente a una derrota o a una dificultad y se entra en confrontación con los procesos en los cuales se vive, es entonces cuando cada cual recuerda que tiene un espíritu y una moral, que hay principios y valores que se deben reforzar y de que es preciso fortalecer la condición humana. Yo creo que es ese nuestro caso. No es que Venezuela no tuviese moral antes, por supuesto que la tenía, yo siempre bromeo con mi esposa, porque digo que alguna vez voy a escribir un libro sobre la persona que nos ayuda en la casa, porque, aun cuando, a duras penas sabe leer y escribir tiene una consistencia de valores impresionantes, yo a veces me siento minimizado ante ese ser humano.

Retomo el tema. Hace más de treinta años, Venezuela tenía una estructura de valores muy sólida, la cual entró en una debacle muy fuerte por los años 70, con el boom de los ingresos petroleros y la masa descomunal de dólares que le afluyó a la sociedad y que generó una quiebra en el modelo que en ese entonces prevalecía.

**AEP**. *Es decir, que en Venezuela el alza del precio del petróleo es directamente proporcional a la baja de los valores o principios.*

**EG**. Casi, casi pudiéramos establecer esa ley, porque es lo que digo, cuando uno tiene ingresos de sobra no se preocupa por los problemas espirituales, ni por las dificultades que puedan plantearse. Similar situación ocurre con el país, ya que cada vez que se presenta un boom petrolero, llega el derroche y sólo recordamos que somos seres humanos cuando la situación se torna difícil.

**AEP**. *¿Cómo logramos una conexión entre los valores humanos y el desarrollo económico? ¿De qué manera podemos integrar estos aspectos que, aparentemente, son tan disímiles? Digo esto porque actualmente se habla mucho de la formación de capital social y de la construcción de ciudadanía, por ejemplo.*

**EG**. Esa es una pregunta clave. Yo diría que el punto de partida de este tema tiene que ver con una reflexión sobre el modelo capitalista de producción. Yo acabo de publicar un libro que se titula “La responsabilidad moral de la empresa capitalista”, con el que, precisamente, intento dar respuesta a esta situación ¿Cuál es el problema básico? Bien, el sistema capitalista se estructura sobre la base de la satisfacción de las necesidades materiales del ser humano, lo que está fundamentalmente relacionado con la rentabilidad económica, con variables muy poderosas que presionan mucho sobre el ser humano. Esto se sintetiza en esa frase inglesa que resume el sistema capitalista, pero que es muy preocupante, de “bussines is bussines”, es decir, que el negocio está por encima del ser humano. La idea central del análisis de mi libro se encuentra en que la estructura básica del sistema capitalista es el predominio de la rentabilidad económica, de la necesidad de maximizar la ganancia, de la necesidad de competir y

de esta necesidad de competir surgen presiones que el ser humano no puede controlar. Siempre menciono, aunque muchos amigos empresarios se molestan, los casos ocurridos hace escasos años que sacudieron a la sociedad mundial, como fueron Enron, y Parmalat, los cuales fueron escándalos descomunales, porque allí, simplemente, gente que era honesta, no me cabe duda alguna de que los directores de estas empresas eran personas honestas, que hacían las tareas con sus hijos y podían mirarle con sinceridad los ojos a sus hijos, que para mi es el indicador de honestidad más grande que se pueda tener; y un mes después eran todos ladrones, un mes más tarde habían realizado una estafa de dimensiones desproporcionadas que dejó en la calle a miles de personas, e hizo que se perdieran millones de dólares, porque la presión económica, la competencia y la necesidad de mantener el valor de las acciones genera una situación muy tensa para los seres humanos.

Entonces, esta es la mala noticia: la búsqueda de rentabilidad ejerce una enorme presión sobre la conciencia humana. No obstante, demás está decir que sin el sistema capitalista tampoco habría bienes materiales masivos que permiten enfrentar la pobreza. Todo lo que estoy diciendo, se inscribe en el trasfondo de que con el capitalismo tenemos que vérmola, con el capitalismo hay que batallar. No hay alternativa, porque todas estas cosas que recientemente se han intentado instalar en el país, como son las cooperativas, la economía endógena, las empresas de producción social, son sólo ilusiones, que no tienen futuro, ninguna posibilidad de ser. Por lo tanto, es preciso desarrollar el capitalismo para enfrentar esa presión brutal que la ganancia, la competencia y el “business is bussiness” ejerce sobre el hombre.

**AEP.** *Según lo que usted señala la ética ha sucumbido ante el desarrollo de capital, pero ¿Existe la posibilidad de que emerja lo que se*

*ha llamado un capitalismo solidario? ¿Tiene sentido este modelo?*

**EG.** Sí, por supuesto que tiene sentido. Pero antes de hablar de capitalismo solidario habría que referirse a una etapa intermedia, que es la de la responsabilidad social empresarial, tema del que se está hablando mucho y del que se hablará cada vez más, por una razón muy sencilla, eso lo definió un caballero representante del más alto capital del mundo David Rockefeller, en 1995, cuando hizo un llamado de alerta a la humanidad y, sobre todo a los empresarios capitalistas. Habían transcurrido 15 años después de que se inició la etapa neoliberal con Ronald Reagan y Margaret Thatcher, cuando dijo en un club de New York, ante una gran cantidad de empresarios: “Hace 15 años desmontamos el Estado del bienestar, es decir, el mecanismo por el cual la empresa capitalista se encargaba de producir bienes y el Estado se responsabilizaba por los pobres. Ahora vamos a ver quien va a ocuparse de los pobres”

Allí, precisamente, comenzó a enfocarse la responsabilidad social de la empresa, y a partir de ese momento, arrancó un proceso que cada vez se desarrolla más. Hace seis años lo planteó en Davos, en la reunión anual de los países desarrollados, una mujer presidenta de Hewlett Packard, quien dijo: “O afrontamos el problema de la pobreza o nos van a comer vivos”, porque la pobreza en el mundo es algo realmente espeluznante, alarmante, y por lo tanto, la empresa capitalista debe dar respuesta ante esta situación.

Completo mi respuesta diciendo que la primera idea que surge es la responsabilidad social. Sin embargo, en la actualidad se está comenzando a comprender que con la responsabilidad social no basta, que el problema no se resuelve creando algunas fuentes de empleo y mejorando un poco el nivel de vida de la gente,

por cuanto es preciso, además, tomar en cuenta la condición moral y espiritual de la gente. Esta es una obligación de la empresa capitalista y, afortunadamente, la está asumiendo.

**AEP.** *Claro, es que, además, la empresa capitalista necesita tener compradores, y, si no genera condiciones para que hayan compradores también sucumbe... Pero ante la situación crítica actual... ¿Qué se impone? ¿Capitalismo solidario o socialismo del siglo XXI?*

**EG.** Un comentario antes. Tiene pleno sentido decir que si la empresa no desarrolla la capacidad de consumo de la gente estará cercenando las posibilidades de incrementar sus ventas, porque existe una indudable conexión entre la oferta y la demanda, entonces a la empresa le conviene que el nivel de vida de la gente se eleve. Pero, si la empresa se plantea sólo mejorar el nivel de vida de la gente para tener demanda y para que sus ventas aumenten, no estará transitando, evidentemente, en el terreno de la moral, sino sólo en el de la economía. Y esa es una idea que hay que reforzar hasta los tuétanos. Sí usted mejora la condición del otro para que compre sus productos, puede decir lo que quiera, pero usted no está en el terreno de lo moral, porque para ubicarse en este espacio es preciso preocuparse por el otro, no por su condición de consumidor, sino de ser humano, por los problemas que tiene y por su desarrollo espiritual. Si además de eso usted va a aumentar sus ventas, magnífico, bienvenido sea.

**AEP.** *Entonces, de acuerdo a su apreciación cuál es el modelo acertado en este momento... ¿Capitalismo solidario o socialismo del siglo XXI?*

**EG.** Yo creo que esa pregunta es el centro de todo, porque uno podría pensar... bueno capitalismo solidario o socialismo del siglo XXI

son lo mismo, pero no es así, al contrario son profundamente antitéticos. Cuando usted le pone un adjetivo a un sustantivo, el sustantivo sigue siendo el sustantivo, por lo tanto si usted dice capitalismo salvaje, capitalismo solidario, capitalismo con rostro humano o capitalismo del siglo XXI, los adjetivos cambian pero el núcleo sigue siendo el mismo. Hago énfasis en este aspecto porque es esta la manera de diferenciar capitalismo de socialismo. ¿Qué es lo que quiere decir capitalismo? Lo que quiere decir capitalismo es que de alguna manera usted va a preocuparse por el aumento del capital. Si usted no se preocupa por el aumento del capital, estará liquidando la actividad económica, para decirlo en términos más sencillos, si usted toma toda la ganancia que genera un proceso capitalista y lo dedica a resolver los problemas sociales y no reinvierte parte de esa ganancia para aumentar el tamaño del capital, tendrá pan hoy y hambre mañana, porque la clave fundamental del capitalismo, esa idea básica de tener un capital, radica en tomar una parte del ingreso y convertirlo en medios de producción, en bienes de producción para que el proceso se expanda y aumente. Esa fue la práctica que desarrolló Europa en el siglo XVI, porque cinco mil años atrás, desde que la civilización existe, la idea básica era la producción para satisfacer las necesidades humanas. Esta teoría está muy bien. Sin embargo, la capacidad de satisfacerle las necesidades a la población no se había incrementado sustancialmente entre ocho mil años antes de Cristo y finales de la edad media. ¿Qué fue lo que hizo el capitalismo, desde hace sólo cuatro siglos? Empezó a descubrir o a aplicar la idea básica de que una parte del ingreso se debe reinvertir para producir y acumular más bienes que permiten generar muchos más bienes de consumo, una parte de lo cual se reinvierte, con la finalidad de establecer el proceso de capitalización.

**AEP.** *Es decir, que entonces no es viable un socialismo sin una base capitalista...*

**EG.** No sólo no es viable, yo lo radicalizaría mucho más, no es válido, no es viable ningún sistema económico sin una base capitalista. El mejor ejemplo de esto, tal vez, es la idea de la cooperativa, porque mucha gente cree que la cooperativa es un sistema de producción per sé, específico. No es así, puesto que no hay ninguna forma cooperativa de producción, existen cooperativas capitalistas y cooperativas socialistas o cooperativas feudales, o comunistas, porque lo que las diferencia es el criterio básico que se emplea para asignar recursos productivos, entonces cualquier sistema tiene que tener una base capitalista, porque es el capital lo que permite maximizar la ganancia. Lo ilustro con un ejemplo que toda la vida me ha causado una simpatía y una ternura muy grande: a mí me correspondió dar una charla, hará como 20 años, para un grupo de 60 personas, nunca lo olvidaré, en la facultad de Farmacia de la UCV, que trabajaban todos en cooperativas. En ese entonces el movimiento estaba muy incipiente, y una persona me preguntó ¿A qué tasa de interés se puede prestar el dinero a los cooperativistas, cuando la cooperativa ha recibido un préstamo del banco? Yo le dije simplemente: ¿Usted qué cree? Si usted presta ese dinero a una tasa de interés menor tiene un problema: ¿Quién va a pagarle los intereses al banco? Porque si usted no hace que los que están usando ese dinero paguen el interés, entonces tiene que buscarse un subsidio o tiene que descapitalizar la empresa, porque esas son cuestiones que ni siquiera tienen que ver con el capitalismo.

Yo bromeo mucho con mis hermanos y se molestan mucho cada vez que en televisión digo que yo me gradué de economista, hice una primera maestría en economía, regresé a mi casa y todavía mi mamá sabía más de economía que yo, porque ella tenía una bodega y cada vez que se le planteaba vender un nuevo producto, lo primero que decía era: “sácame la

cuenta a ver si da y si no da yo no voy a vender eso porque no voy a vender a pérdida” Esa es toda la idea básica del capitalismo, no se puede vender a pérdida porque destruyes a la sociedad.

**AEP.** *Pero, se ha desdeñado mucho al capitalismo en nuestro país, incluso sectores de la sociedad no creen en él y, no sólo es que no creen, lo detestan. Hay un odio, una rabia contra el capitalismo.*

**EG.** Absolutamente mal entendido, pero justificadamente comprendido, porque el capitalismo no ha hecho mucho esfuerzo para cambiar esa impresión, esa imagen, ese fenómeno cultural anticapitalista... Volviendo otra vez con mi difunta madre, yo recuerdo que cuando ella quería ofender a alguien decía “fulano está lucrando” Esa era su peor ofensa, por cuanto la palabra lucrar en nuestra cultura tiene una connotación despectiva, aun cuando lucrar es, simplemente, eso que ya dije: aumentar la cantidad de dinero que se pone en juego en un negocio, porque si no lo incrementas estás condenado al fracaso. Entonces, la idea básica de esto es que el proceso con el que se generan ingresos tiene que conducirte a una ampliación de la actividad económica para que no muera.

**AEP.** *Quisiera que ahora abordemos distintos aspectos de la economía nacional porque se ha generado un clima bien tenso, si se quiere, en el país, ante el anuncio del presidente Chávez sobre la salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones. Usted ha dicho que más del efecto económico es importante el efecto político que esta decisión genera... ¿En qué se basa su apreciación?*

**EG.** No sólo en el caso de la Comunidad Andina de Naciones, sino en la totalidad de las decisiones que toma el gobierno, lo económico es importante, pero lo económico está radical-

mente supeditado a lo político. En el caso del presidente Chávez, cada una de sus decisiones económicas responde a un proyecto político y a una clara orientación que va hacia un modelo de sociedad que es el socialismo del siglo XXI. Mucha gente analiza la salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones en términos del daño que el país recibe, y, efectivamente, nuestro país sufre un daño inmenso, pero eso al presidente Chávez y al gobierno los tiene, prácticamente, sin cuidado. Por lo tanto, mucho más grave que la salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones es su Venezuela a MERCOSUR, y quisiera poner el énfasis en este aspecto, porque en la CAN todos los países miembros se encuentran en un nivel similar de crecimiento y de desarrollo, de productividad y de competitividad, y podemos competir, más aún porque la complementariedad es mucho mayor. Que no se haya avanzado mucho por razones, estrictamente políticas, es otra cosa, pero allí las condiciones están dadas. En cambio, entrar en MERCOSUR es una locura si se toma en cuenta el desarrollo de sus miembros, por ejemplo Argentina, que es una potencia agrícola, con la cual Venezuela no tiene ninguna posibilidad, por lo menos a corto plazo, de competir; o con Brasil, como potencia industrial, con la que tampoco nuestro país tiene muchas oportunidades de competir ¿A qué obedece la inclusión de Venezuela en MERCOSUR y su salida de la Comunidad Andina de Naciones? Sencillamente a que MERCOSUR se complementa mucho mejor con los intereses políticos del presidente Chávez, porque Néstor Kirshner es un izquierdista muy en la onda del presidente Chávez; Lula Da Silva es un izquierdista mucho más moderado, y más sensato; y el presidente de Uruguay, Tabaré Vázquez, es izquierdista, lo que le genera al presidente Chávez un ambiente en el cual él, políticamente, considera que estará en mejores condiciones. En cambio en la Comunidad Andina de Naciones con Álvaro Uribe, en Colom-

bia; con Alan García, en Perú... las condiciones son otras.

**AEP.** *Pero, pareciera que Venezuela es el país que muestra una posición más radical, porque vemos a Evo Morales coqueteando con Estados Unidos, debido a que le conviene; y, por su parte, Kirshner y Lula no han dicho que renunciarán sus relaciones con Estados Unidos, a pesar de mostrarse abiertamente izquierdistas.*

**EG.** Por supuesto, y ese es realmente el núcleo del problema, porque está gente está jugando muy bien a la política. Están manejando el problema político a favor de sus economías dentro del capitalismo, a nadie allí se le ocurre plantear un modelo económico distinto

**AEP.** *Ahora... tenemos una situación de aparente bonanza, con precio del petróleo que ha alcanzado precios jamás vistos en la historia, llegando incluso a 70 dólares por barril, pero no se evidencia esa bonanza en el bienestar cotidiano de la gente ¿Por qué cree usted que ocurre este fenómeno?*

**EG.** Bueno, porque el modelo que se está pretendiendo implantar carece de base. El socialismo dejó de tener sentido en el mundo, por supuesto, en 1989, cuando se cayó el muro de Berlín, pero ya tenía cien años haciendo esfuerzos por tener sentido y no lo había logrado ¿Qué es lo que está pasando en Venezuela? Estamos recibiendo un ingreso petrolero desbordado, lo que permite un gasto público desbordado, y, por ende, un incremento de la demanda también desbordado, lo que genera, lo que se llama en economía, una burbuja de crecimiento económico, hay un cierto aumento del empleo, una cantidad de dinero circulando en la economía, lo que lleva a que, por lo menos, en las cifras, el Producto Interno Bruto haya crecido.

No obstante, esta situación, lo que indica, en realidad, es que existe en nuestro país un desmontaje, una destrucción del aparato productivo no petrolero, lo cual va a sentirse a medida que los ingresos petroleros, por grande que sean, no permitan sostener el esquema gubernamental.

**AEP.** *Sin embargo, usted se ha pronunciado a favor de aumentar el gasto público, incluso, en una entrevista que le hicieron titulada “si yo fuera presidente”, usted manifestó que, si llegara a ocupar este cargo, aumentaría el gasto público*

**EG.** Sí, porque no tiene sentido no aumentar el gasto público en una economía como la venezolana. Yo recuerdo mucho las declaraciones de un ministro de hacienda del gobierno de Jaime Lusinchi, que vienen muy al caso, a quien en medio de una devaluación le preguntó una periodista: “¿ustedes están devaluando para tener más ingresos fiscales?” Y el dijo muy hermosamente: “no, nosotros no estamos devaluando, para tener más ingresos fiscales”, lo que es una soberana tontería, porque devaluar es idéntico a tener más ingresos fiscales. Entonces, una economía como la venezolana que tiene unos ingresos fiscales desproporcionados, no puede represarlos en un fondo de estabilización macroeconómica mientras se encuentren desatendidas las urgentes necesidades sociales de nuestra sociedad -claro una parte puede ir a este mecanismo.

**AEP.** *Pero, lo crítico es que se continúa orientando el gasto público hacia actividades no productivas...*

**EG.** A eso iba, el problema no es el gasto público, el problema es ¿Qué se está haciendo en la esfera de lo productivo?, porque si se destina el gasto público, como lo está haciendo Chávez, para dar limosna, si se usa el gasto

público para las misiones que, simplemente, constituyen una inyección de dinero para subsidios a la población, se distorsionará el rumbo de la economía.

Pienso que la gente está empezando a darse cuenta de esta situación. He visto muchos testimonios de personas quienes dicen “yo no quiero que me den. Necesito un empleo. Deseo recibir un ingreso que yo sepa que me gané trabajando”. El verdadero problema, por lo tanto, no es el gasto público, sino el desarrollo de una economía montada sobre el modelo de asistencia puntual sin futuro 

